



Ante el futuro incierto

Delirio de continuación

EN el diario «Il Secolo d'Italia», órgano romano de los neofascistas, se ha publicado un artículo titulado «Franco prepara las leyes constitucionales»...

Por lo visto, en ese continuar de la historia a punta de espada, el Caudillo no ha salvado todavía el futuro de la nación, aunque otra cosa se ha dicho muchas veces...

No habría por qué ocuparse de que una tal publicación dijera tales cosas si no fuera por la circunstancia curiosa de que los periódicos españoles han recibido de su alta y común dirección la consigna de reproducir uniformemente y con máximos honores tipográficos esa información...

Pero, siendo así, ¿qué tratará el Caudillo de «constituir» con sus leyes constitucionales? Sólo podrá constituir la realidad que tiene a su alcance...

Sin embargo, el Caudillo siente la necesidad de hacer algo, de buscarse una salida, acaso de someterse a un emplazamiento. Todo hace pensar que su preocupación está profundamente marcada por la sorpresa...

El Caudillo ha tenido demasiada confianza en la brutalidad de sus poderes, y nunca esa brutalidad ha sido más insensata que cuando deliberadamente ha provocado a una juventud estudiosa, ávida de saber y de pensamiento...

70.000 manifestantes en Hasselt

El homenaje de Camilo Huysmans en Bélgica

Como estaba anunciado, el domingo 27 de mayo se celebró en Hasselt (modesta ciudad de 35.000 habitantes, capital de la provincia de Limburgo) la concentración socialista y obrera de carácter nacional que periódicamente organizan los compañeros belgas en diferentes capitales de provincia...

El domingo 27 por la mañana tuvo lugar una sesión «académica» con asistencia de todos los ministros socialistas (salvo Collard, que se encontraba en Oslo)...

Pero lo más culminante de todos estos actos de Hasselt fue la gran manifestación pública que desfiló en la tarde del domingo por las principales calles de la ciudad...

Donde en realidad se había iniciado esta serie de fiestas en homenaje de Camilo Huysmans fue en el Parlamento belga, que celebró una sesión especial en la mañana del jueves 24 en honor de su presidente...

El actor húngaro de cine Paul Lukases ha estado en Madrid para visitar a dos amigos, uno de ellos su compañero de profesión el embajador de los Estados Unidos, Mr. Lodge...

Lukas ha comunicado su satisfacción al diario «ABC» (14 junio) con estas palabras: «Su Excelencia el embajador era un excelente actor. De sensibilidad acusadísima. Lo admiraba mucho...»

Atrásados están quienes se extrañan de que el embajador norteamericano sea un actor de cine. La diplomacia es hoy cosa tan complicada que todas las profesiones y todas las actividades vienen a ser auxiliares suyos...

WALTER R. REUTHER, antiguo presidente del Congreso de Organizaciones Industriales y ahora vicepresidente del conglomerado FAT-CIO...

Walter P. Reuther —a mi juicio el más talentado entre la alta burocracia del sindicalismo mundial, donde no son todos los que están ni están todos los que son—, disertó acerca de dichos problemas ante el Subcomité de Estabilización Económica de la Comisión Mixta...

Historia de una palabra

¿Cómo deberá denominarse ese capítulo nuevo de la producción industrial? El asunto fue discutido meses atrás en París por el Comisariado General de la Productividad y la Asociación Francesa para el Acrecentamiento de la Productividad...

Lo de «automatización» pareció prosperar, hasta el punto de haberse escrito en castellano «automatización». Pero no es admisible que la electrónica, además de suprimir obreros en los centros de labor, suprima también silabas en las palabras...

por la prestancia y digna seriedad con que se desarrolló todo, iban en cabeza del inmenso cortejo, entre otros: Van Acker, primer ministro; Camilo Huysmans; Max Buset, presidente del Partido Socialista Belga...

Estas tremendas realidades, anunciadoras de otras más colosales, movieron a Reuther, en su calidad de presidente del sindicato de obreros de la industria automovilística, a reñir y ganar combate con las grandes empresas norteamericanas...

Donde en realidad se había iniciado esta serie de fiestas en homenaje de Camilo Huysmans fue en el Parlamento belga, que celebró una sesión especial en la mañana del jueves 24 en honor de su presidente...

El actor húngaro de cine Paul Lukases ha estado en Madrid para visitar a dos amigos, uno de ellos su compañero de profesión el embajador de los Estados Unidos, Mr. Lodge...

Lukas ha comunicado su satisfacción al diario «ABC» (14 junio) con estas palabras: «Su Excelencia el embajador era un excelente actor. De sensibilidad acusadísima. Lo admiraba mucho...»

Atrásados están quienes se extrañan de que el embajador norteamericano sea un actor de cine...

Perspectivas

Automatización del trabajo

Por Indalecio PRIETO

luego, prescindiendo de añadir una nueva acepción a «automatización», dejándole reservado exclusivamente la de carácter médico de ejecución de actos diversos sin participación de la voluntad...

En uso de mi autonomía individual y mientras nada disponga en contrario la Real Academia de la Lengua Española o, mejor dicho, mientras no lo acuerden colectivamente las Academias de nuestra habla que acaban de decidir en Madrid consultarse todas ellas cualquier palabra nueva y no introduciría en el diccionario oficial si el voto mayoritario de tan doctas corporaciones...

Los expertos reconocen que no estamos en presencia de una revolución equivalente a la desintegración atómica, sino de una aceleración en el uso de procedimientos que de momento sólo pueden aprovecharse con plenitud en ciertas ramas —industrias químicas, mecánicas y eléctricas de precisión—...

Segunda. — Los frenos al desenvolvimiento exageradamente rápido serían muy eficaces, a lo cual puede añadirse, para contener el paro, el costo de las instalaciones y la escasez de personal científico y de mano de obra con alta formación técnica...

Tercera. — El empleo de energía atómica permitirá mejorar que la técnica automática la dispersión de empresas. Las industrias dependerán mucho menos de las reservas de mano de obra...

Cuarta. — Las necesidades de lujo serán cada vez más fácilmente cubiertas en una parte del mundo, mientras otros pueblos, en continuo crecimiento demográfico, habrán de luchar todavía contra el hambre, situación explosiva que podrá corregirse con auxilios en los países pobres...

Quinta. — Se da por supuesto que la automatización de las industrias dependerá mucho menos de las reservas de mano de obra...

Una vergüenza

DEGRELLE, dueño y señor de Constantina

A pesar de las repetidas negativas del ministro de Asuntos Exteriores, Martín Artajo, negativas en las que, el primero, nadie cree, el famoso León Degrelle sigue viviendo en la ciudad de Constantina, en la provincia de Sevilla...

Hace unos meses recibimos un impreso anunciando las tres conferencias que se celebraron los sábados 3, 7 y 10 de diciembre de 1955, a las siete y media de la tarde, en el Cine Cervantes de dicha localidad...

El nombre de Degrelle no figura en el programa. Para que Martín Artajo pueda seguir negando, cuando convenga, lo de la presencia de Degrelle en España...

De lo que llevamos dicho pudiera deducirse que Degrelle, dándose cuenta de su situación de condenado a muerte por los tribunales belgas, se dedicaba solamente al inofensivo trabajo de investigaciones históricas...

Sabíamos que Franco había cedido trozos del territorio nacional a los americanos a cambio de un puñado de dólares, en virtud de un acuerdo que los periódicos publicaron en su día...

mo, la automatización o la automatización, como quiera llamarse a los nuevos procedimientos aceleradores, no puede convertirse en rutina, miseria y hambre para los trabajadores...

Veredicto de economistas. EN este caso los economistas han reaccionado con mayor lentitud que los directores sindicales, quienes, tanto en Norteamérica como en Inglaterra, secundaron sin dilaciones la gloriosa iniciativa de Walter P. Reuther...

Los economistas franceses plantearon cinco interrogaciones fundamentales: 1) ¿Acentuará la automatización el proceso concentrador de las empresas? 2) ¿Acelerará el paro? 3) ¿Será acelerada la descentralización de fábricas al generalizarse el control automático de las máquinas? 4) ¿Va la automatización a ahondar el foso entre los países subdesarrollados y los otros? 5) ¿Precipitará la marcha hacia la planificación económica?...

Primera. — Las inversiones requeridas para el estudio e instalación de unidades industriales automáticas son tan cuantiosas que únicamente grandes firmas serán capaces de semejantes gastos y, por tanto, se acelerará la concentración de empresas pequeñas y medianas...

Segunda. — Los frenos al desenvolvimiento exageradamente rápido serían muy eficaces, a lo cual puede añadirse, para contener el paro, el costo de las instalaciones y la escasez de personal científico y de mano de obra con alta formación técnica...

Tercera. — El empleo de energía atómica permitirá mejorar que la técnica automática la dispersión de empresas. Las industrias dependerán mucho menos de las reservas de mano de obra...

Cuarta. — Las necesidades de lujo serán cada vez más fácilmente cubiertas en una parte del mundo, mientras otros pueblos, en continuo crecimiento demográfico, habrán de luchar todavía contra el hambre, situación explosiva que podrá corregirse con auxilios en los países pobres...

Quinta. — Se da por supuesto que la automatización de las industrias dependerá mucho menos de las reservas de mano de obra...

ta una expansión continua de las nuevas técnicas, y nada detendrá ni entorpecerá a la industria, pues cualquier interrupción podría ocasionar una crisis fulminante...

Un participe en las jornadas de estudio del Comisariado General de la Productividad y la Asociación Francesa para el Acrecentamiento de la Productividad resumió el trance exclamando: «Para los Estados Unidos, la automatización es una solución; para Francia, es un problema.»

«Los «robots» engendrarán «robots», se ha dicho en Inglaterra al anunciar la Standard Motor Company el despido de dos mil seiscientos obreros de su factoría de Coventry, desplazados por algunas automatizaciones...

Puntos de vista de los sindicatos

EXPUESTO sintéticamente el veredicto emitido por un grupo de economistas franceses, examinemos los juicios de prominentes líderes del sindicalismo norteamericano, parando con preferencia nuestra atención sobre el informe de Walter P. Reuther al Subcomité parlamentario ya citado...

«El desarrollo de la automatización y la perspectiva de un aprovechamiento general de la energía atómica en la industria —comenzó manifestando Reuther—, así como la posibilidad de utilizar la energía solar en finalidades prácticas, nos enfrentan con potentes fuerzas susceptibles de reflejar en nuestra economía resultados extremadamente perjudiciales, según acertemos o no acertemos a realizar progresos económicos y sociales al mismo tiempo que las modificaciones técnicas...»

«Si es verdad una fracción, solamente una fracción, de cuanto los hombres científicos prometen para el porvenir, de aquí a algunos años, ese sistema —aseguró el informante— puede y debe permitir la semana de cuatro días, vacaciones más largas, el retiro obrero por vejez en edad inferior a la actualmente señalada y una mejora considerable de nuestras condiciones materiales de vida.»

«Al mismo tiempo —siguió diciendo Reuther— la automatización liberará al trabajador de tareas fastidiosas y monótonas en algunos empleos, en los cuales no es hoy sino un simple servidor de la máquina. Las nuevas máquinas darán a los obreros encargados de ellas la posibilidad de aumentar su calidad profesional. Pero, aun considerando todas las ventajas del nuevo sistema, no podemos olvidar o minimizar los muchos problemas que ineludiblemente suscitará, problemas que interesan a cada obrero, a colectividades, a regiones enteras y a toda la economía nacional.»

Tras una revista detallada de esos problemas y una exposición de sus soluciones parciales, el sagaz líder asintió: «Los sindicatos se esforzarán por hacer cuanto esté a su alcance para que las masas en-

«Los sindicatos se esforzarán por hacer cuanto esté a su alcance para que las masas en-

«Los sindicatos se esforzarán por hacer cuanto esté a su alcance para que las masas en-

«Los sindicatos se esforzarán por hacer cuanto esté a su alcance para que las masas en-

«Los sindicatos se esforzarán por hacer cuanto esté a su alcance para que las masas en-

«Los sindicatos se esforzarán por hacer cuanto esté a su alcance para que las masas en-

«Los sindicatos se esforzarán por hacer cuanto esté a su alcance para que las masas en-

«Los sindicatos se esforzarán por hacer cuanto esté a su alcance para que las masas en-

sanchen el consumo. Pero para que el poder de compra de los consumidores aumente en el curso de los diez próximos años es preciso, más que en el pasado, que la clase patronal acepte la negociación de convenios colectivos y reconozca el derecho de los trabajadores al mejoramiento continuo de sus condiciones de vida...

«Una medida importante que contribuiría a reducir al mínimo las perturbaciones sociales en los próximos diez años sería limitar la semana de trabajo a treinta o treinta y cinco horas, permitiendo amortiguar las consecuencias del acrecentamiento de la producción y aumentando las necesidades de mano de obra en la industria y el comercio...»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

drá que mantenerse a la par de nuestra capacidad para producir... Y a seguridad enunciará diversas medidas coincidentes con las que propusieron Reuther y Coughlin.

Pórtico de un mundo nuevo

ADVERTASE que los problemas atalayados y las soluciones sugeridas por economistas franceses y sindicalistas norteamericanos guardan únicamente relación con el régimen de empresa privada. En los países de régimen colectivista, ninguno de dichos problemas se presentará seriamente arizado y la solución de todos ellos será sencillísima.

«Qué naciones adoptarán el colectivismo en los diez años que hablaron Reuther, Coughlin y Pragan o en los veinticinco que señaló «Fortune»? Acaso más de dos. ¿Cabe mayor sorpresa que la del prólogo proclamado por el gobernante egipcio Gamal Abdel Nasser de implantar el socialismo en tierra de los faraones? Todas las maravillas derivadas de los descubrimientos atomísticos y electrónicos encaminados derechamente hacia el socialismo, cuyo advenimiento bajo diversas formas será facilitado si los rusos hacen efectiva su promesa de prescindir del férreo molde que quisieron imponer en todas partes y si cesan definitivamente los horrores stalinianos, que, asustando al mundo, marcaron un alto en el progreso de las ideas socialistas.»

«Me he ocupado varias veces de la feliz conjunción que significaría la del avance técnico con la evolución del bolchevismo soviético, y no debo repetir aquí cosas que he dicho reiteradamente. Si esa conjunción se verifica, será el prólogo de un mundo nuevo, de un mundo del que habrán huído, espantados por la ciencia prodigiosa y por la solidaridad humana, hambres y miserias.»

Voces amigas

«Español... Dolerosa herida —y peligrosa— que la democracia lleva en su costado vital. La democracia se hizo esa herida con sus propias manos. Debilidad y error de un momento, que no pudo, no supo o no quiso remediar después. España, con sus hijos e hijas apasionados y valientes, defendió la libertad de Europa frente al totalitarismo. Pero la dejaron sola y sucumbió. Y su sacrificio no consiguió detener la guerra mundial, porque la guerra mundial comenzó en España. Sobre el cadáver de la libertad española, el Caudillo, ex aliado del Eje, sonrió a las democracias y estas le sonrieron al Caudillo. Pero por debajo de esas sonrisas oficiales, el pueblo español —que vuelve a agitarse inquieto e indomable— y los verdaderos demócratas del mundo —que han de curar la herida de la democracia—, están unidos por una corriente de solidaridad y simpatía que muy pronto ha de cobrar intensidad de salud a la libertad de España.»

(De «Ciudadanas», revista mensual de la Unión de Mujeres Socialistas de la Argentina, Buenos Aires.)

Comentario

Opinión receptora

DE los tiempos patriarcales en que el pan se cocía en la propia casa, y de aquellos años más recientes en que las abuelas, con sus largas agujas, hacían los calcetines de la familia, han quedado resabios como es el de querer hacerse por sí mismo la propia opinión en vez de tomarla ya hecha, tal como la suministra el régimen del Caudillo.

Atraso es el tal resabio, y apeagamiento vicioso a la democracia que, en definitiva, nadie está obligado a renegar, a no aceptar en el estado de legitimación en que la ha puesto Su Excelencia dándole apellido, o sea adjetivándola como «orgánica». Y ya dentro de la democracia «orgánica» cabe toda una serie de sagaces y subordinadas adjetivaciones como, por ejemplo, las que ha establecido el ministro de Trabajo: la «prevención ofensiva», el «crédito facial»...

Verdaderamente, el régimen del Caudillo está abierto a todos los principios con sólo ponerles un adjetivo y suprimirles la efectividad. Así, se muestra dispuesto a conceder a los españoles el derecho de crítica, según ha manifestado ha poco el ministro secretario de la Falange, si bien con la salvadad de que no es permisible la crítica «con ánimo de ataques, o sea la crítica discrepante, sino la que pudiéramos llamar laudatoria; que es la única que honradamente debe ser aplicada a un régimen perfecto».

Además, quienes acusan al francofalangismo de haber suprimido la opinión pública, tengan respuesta adecuada en el ya famoso informe del señor Roldán, hombre que conoce el paño y que define a la opinión consentida por el Caudillo, como «opinión meramente receptora». Existe, pues, el uso de la opinión, y cada español puede aplicar la suya a recibir en ella cuantas informaciones y juicios hechos le suministre el ministerio correspondiente. Lo que no está permitido es la opinión emisora, y buenas razones tiene para ello el Gobierno. Sin embargo, la prohibición la hace más apetecible para los incorregibles españoles. Y son ya tantos los que, en franca desobediencia, practican la opinión emisora, que están a punto de malograrle al Caudillo su propósito de hacer de España un maula país de opinantes receptivos.

Pericles GARCÍA



# ESPIGUEO

## Respuesta inesperada

El padre José María de Llanos, S. J., escribió recientemente una de sus Cartas Cristianas que fué publicada en «Ariba» del 24 de junio último. Carta que puede considerarse muy interesante a la par que significativa, tanto por la forma como por el fondo, pues si bien la primera, dada la calidad del firmante, es perfectamente explicable, había cuenta que debía ser dada a publicidad en el órgano del Movimiento, el segundo emerge con tal fuerza que se da la superficie oficial el grandísimo descontento que reina hoy en España, en toda España, salvo en las centenas de ultra-privilegiados.

Titulia su carta el padre Llanos «Interpelando a los señores de las seis cifras». Y explica que entiende por tales a los ciudadanos que en virtud de uno o más sueldos las comprenden en sus ingresos anuales. Se abstiene de aludir a los señores de las siete cifras, y esto, probablemente, para que no quede descamado y al descubrirlo un grupo reducido de la cúspide de la sociedad española actual, cuyos ingresos, de darse a publicidad, provocarían el mayor escándalo nacional del siglo.

Dice el padre Llanos «como el atrevimiento de dirigirme a ustedes, las personas más importantes de mi país, las que en realidad constituyen hoy su suprema y única aristocracia que cuenta», y como ese atrevimiento para no dar lugar a malos pensamientos, a juicios injustos, a todo ese feo clima que como pestilencia se levanta desde abajo —los de las cinco, los de las cuatro—, atendiendo a su gran categoría de ciudadanos de primera». Y afirma seguidamente, advirtiéndole que no se lo ha llegado a creer, que «he oído decir que entre ustedes ha habido dignos caballeros que a la hora de esta última subida de sueldos, pues han visto también sus hermosas seis cifras nuevamente redondeadas con otras cinco más».

«Qué desea, pues, el padre Llanos? Nada menos que es: «Una rotunda afirmación de que ninguno de su solemne gremio ha querido aprovecharse de la tal subida». Llegado de su creencia, no concibe tal aprovechamiento y plantea la siguiente pregunta: «¿Cómo va a ser posible que esta medida del alza de jornales haya podido también beneficiar a la minoría solememente retribuida por nuestra «buena sociedad española»? Y siempre llevado de tan afincada descreimiento, afirma: «Por ello y porque todavía probablemente entre nosotros es demasiado numeroso el gremio de cuantos que el que ustedes tan dignamente integran, por ello creo un deber pensar que se trata de un mal cuento...»

No es la primera vez que hemos recogido o comentado las ya mentadas Cartas del padre Llanos. La contestación o contestaciones que recibe merecen la misma publicidad que las que hipotéticamente envía. Pero a la carta que hoy aludimos, es casi seguro que nadie responderá de forma directa, concreta, y clara y con el sentido comentado, por pensarlo, constituiría durísima crítica al régimen.

De ahí que la limitada respuesta que nos será posible adelantarle, será la única al tiempo que inesperada. Será, naturalmente, incompleta y no responderá a su pregunta, pues bien se alcanza que quiere referirse a determinadas jerarquías y a los notables del francofalangismo, paradójicamente, a quienes defiende un diario «Ariba». No alcanza su pregunta a otros sectores capitales de la España actual, al pulso bancario, a los organismos estatales y para-estatales que dominan grandes sectores económicos, a los tradicionales capitalistas y jefes de industria y grandes propietarios. Lo limita fundamentalmente a aquellos que, aprovechando los aumentos generales de salarios, han visto acrecentadas sus ya elevadas retribuciones y, cosa ya generalizada en España, tienen participaciones —cuando no la dirección— de importantes empresas.

Nuestra respuesta resultaría más lacónica y directa si le invitásemos a leer, sencillamente, una publicación española que está al alcance de todos y que cuesta 1,50 pesetas, a saber, el «Boletín Oficial del Estado».

Puestos en el caso de examinar, muy limitadamente, la cuestión y orientándola hacia los sectores más amplios de la nación, podremos fijar la realidad en dos aspectos comparativos. El primero, el servicio de respuesta concreta a su pregunta: el segundo, permitirá apreciar más claramente los resultados de nuestra respuesta.

Desde el primero de abril pasado, los salarios y sueldos de los trabajadores españoles aumentaron en un veinte por ciento aproximadamente. El padre Llanos debe conocer, por ser un asiduo de «Ariba» o por otros motivos, lo que han sido las huelgas de los obreros de Pamplona, Barcelona y País Vasco. La norma general de dicho aumento, para los trabajadores de la industria y del comercio, como

decimos, ha sido fijada en un porcentaje de veinte por ciento. Esa ha sido y es la norma oficial: si algunos trabajadores han conquistado mejoras superiores a las oficiales, ha sido por su acción reivindicativa y no por merced de los servidores del régimen.

El aumento para los funcionarios, comprendiendo a los militares, entró en vigor el primero de junio. ¿Que porcentajes de aumento los fueron concedidos? A los funcionarios que percibían sueldos inferiores a 7.000 ptas. anuales, se les aumentó el 60 por ciento; a los que percibían de 8.001 a 17.000 pesetas, se les aumentó del 50 al 50 por ciento —repartidos en 10 categorías—; a los de 17.001 a 22.000 ptas. del 48 al 40 por ciento —en cinco categorías—; a los de 22.001 a 27.000 ptas., del 38 al 30 por ciento —en cinco categorías—; a los de 27.001 a 28.000 ptas., se les aumentó el 28 por ciento; de 28.001 a 30.000 ptas., el 26 por ciento, y a los que percibían más de 30.000 ptas. anuales, el 25 por ciento.

Para el régimen es justo que el funcionario, con 30.000 o más pesetas anuales, se beneficie de un aumento de 25 por ciento, en tanto que para el obrero de cuatro cifras se considera suficiente el miserable 20 por ciento.

No deseamos abrumar con cifras y más cifras, que muchas podríamos citar. Citemos las correspondientes a un ministro, el de Educación Nacional, que aparece dotado (ver «Boletín Oficial del Estado», número 176, del 24 de junio de 1956) de la siguiente forma:

Ministro... 78.720 ptas.  
Pagos extraordinarios, etc. 13.120  
Total consignado para el ministro: 91.840 pesetas, con un aumento de pesetas 11.790 para los siete meses que quedan del año 1956. Es decir, que el aumento a los ministros significa un poco más de 20.000 pesetas anuales con relación a lo que anteriormente percibían a título de la función, pagas extraordinarias, etc. Y así podríamos citar nuevas e interesantes cifras correspondientes a los demás ministros, entre otros, los del Ejército y Gobernación.

Estos aumentos a los funcionarios quedan modestos al compararlos con aquellos otros concedidos a los militares, puesto que las retribuciones de los sargentos se situaban ya no entre las equivalentes a la primera y más modesta categoría de funcionarios y a los de los capitanes generales y a los de los jefes de los ministros, cuando no la superan. Y así puede observarse como los capitanes generales, generales de división y de brigada, los coroneles y los tenientes coroneles han visto aumentados sus sueldos entre un 23 y un 39 por ciento —en seis categorías—; y los aumentos desde comandantes a sargentos, en cinco categorías, van desde el 44 al 53 por 100.

¿Cómo no comprender que el malabar general tiene serios y sólidos fundamentos?

Si tomamos como ejemplo la repercusión de los aumentos en los ingresos de un obrero de la metalurgia del Norte, de segunda categoría, casado y padre de dos niños menores, la suma del salario de base, de las indemnizaciones por vida cara, subsidios familiar y por dos hijos, se puede decir que su antiguo ingreso total, mensual, de 1.280 pesetas, será ahora de 1.600 pesetas aproximadamente. Es decir, un aumento mensual de 320 pesetas.

Y si, abandonando los casos-tipo, nos limitamos al examen directo de los aumentos en los salarios, escogiendo categorías que guarden una relativa equivalencia, en su respectivo medio podríamos decir:

—Para un contable o una taquígrafista dominando una lengua extranjera, el salario de base de 1.423,12 pesetas asciende ahora a 1.650,82 pesetas. O sea, un aumento mensual de 227,70 pesetas. Es decir, 20 por ciento de aumento.

—Para un funcionario con retribución de base de 15.000 pesetas, después del aumento del 50 por ciento, percibirá 22.500 pesetas, con un aumento de 650 pesetas por mes.

—Para un capitán del ejército, la aplicación del 47 por ciento de aumento significa que percibirá 25.000 pesetas anuales, que representan 1.316 pesetas más por mes.

¿Cómo no tenían que producirse esas justas críticas cuando un 25 por ciento venía a premiar a todos cuantos en toda la administración del país —y que son a quienes usted aludía— percibían antes 30.000 o más de 30.000 pesetas anuales? Para ellos la mejora no se registra solamente con tres modestas cifras, sino con cuatro y hasta con cinco cifras sustanciosas y crondas de super-lujo.

¿Cómo no ver que tales iritaciones tenían que producirse conociendo las lamentables dotaciones para los inválidos de guerra? Inválidos de guerra del franquismo, que los otros, los nuestros, no han merecido una mínima prueba de humanidad.

Si sigiésemos examinando la verdadera situación haríamos interminable este trabajo. Detengámonos aquí. Mas no sin antes señalar el gran de-

# Agasajo a nuestro veterano compañero Juan Alvarez Coque

## Se sumó al acto don Félix Gordón Ordás, quien pronunció un interesante discurso

Como se había anunciado, el domingo 27 de mayo nos reunimos en Rouen, en los locales de Force Ouvrière, todos los afiliados a estas Secciones del PSOE y de la UGT, sus familias y numerosos amigos y simpatizantes, para rendir homenaje a nuestro amigo Juan Alvarez Coque, leonés, que pertenece a nuestras organizaciones desde el año 1904.

Asistieron, entre otros, don Félix Gordón Ordás, paisano del homenajeado y jefe del Gobierno republicano español en el exilio, y su esposa, así como nuestro gran amigo Marcel Dehoux, secretario departamental de F. O., con su señora, quienes tuvieron mucho empeño en testimoniar la gran estima en que tienen al camarada Coque y el especial interés que sienten por nuestros cosas. Presidió el acto otro de nuestros veteranos, Fernando de las Heras, y ocuparon la tribuna, al lado del agasajado y del señor Gordón Ordás, los compañeros Jiménez, De la Cruz y Valdés.

### FERNANDO DE LAS HERAS

Explicó el objeto de la reunión, y dijo: No tenemos por costumbre rendir culto a nadie y menos aun a los vivos. Nos reunimos hoy, sin embargo, para festejar con Coque más de medio siglo de presencia en nuestras filas, para expresar nuestra consideración, nuestra estimación por su honradez, por su consecuencia y por su modestia.

Seguidamente, en nombre de la Sección UGT, toma la palabra

### FELIPE LOPEZ

quien luego de pronunciar unas breves y afectuosas frases para Coque y de enaltecer sus justos méritos, leyó unas cuartillas escritas expresamente para este acto por nuestro secretario general de la UGT, compañero Pascual Tomás, en nombre de la Comisión Ejecutiva. El expresivo documento causó la mejor impresión entre los asistentes.

Después hizo uso de la palabra el secretario de la Sección PSOE, compañero

### RAFAEL OTERO

Nunca agradeceremos bastante —dijo— a nuestros veteranos los sacrificios que realizaron en épocas difíciles. Empezaron a sembrar por España los ideales de amor y de justicia que Pablo Iglesias supo tan magistralmente adaptar a la intransigencia del pueblo español, y lo hicieron sabiendo perfectamente que no serían ellos quienes recogerían los frutos. Luchaban porque tenían hambre de justicia. De justicia social y justicia política. Los que hoy podemos

considerarnos aún jóvenes, nos sentimos algo asustados, agobiados, ante la magnitud de la tarea que nos espera. Queremos ser fieles a la herencia que nos dejaron los veteranos y nos damos cuenta de nuestra relativa orfandad. Comprendemos que para mostrarnos dignos de esos magníficos compañeros tendremos que superar muchas debilidades. Vamos haciendo frente a la situación con toda lealtad, con entera sinceridad, llenando los huecos que van quedando vacíos unas veces y tratando de reemplazar, en otras, a los que por su edad tienen derecho a un poco de descanso.

La vida de Coque constituye un magnífico ejemplo que todos nos esforzamos por imitar. Queremos decirle sobre todo que su sientra no puede permanecer estéril. A pesar de los avatares que el día de mañana nos reservará, seguros estamos de que pronto volverán a imperar en nuestro país los nobles principios de nuestros ideales: la persona humana respetada, barridas las injusticias y las diferencias entre los hombres.

Seguidamente intervino el secretario departamental de F. O., y gran amigo nuestro

### MARCEL DEHOUX

Con gran placer —manifestó— os acogemos hoy a todos, y en particular al señor jefe del Gobierno republicano en el exilio. En esta casa podéis vuestra propia. Ya sabéis la simpatía con que os hemos acogido siempre, el interés con que seguimos vuestra lucha, el respeto que nos inspiran vuestras conductas. Yo formulo los más fervientes votos por la liberación de nuestro país y estoy seguro de que si los españoles del mañana son los españoles de hoy, el porvenir de España está en buenas manos.

### DON FELIX GORDON ORDAS

Al venir aquí —comenzó diciendo—, no solamente he accedido a una invitación, sino que he respondido a un impulso del corazón. Cuando lei en EL SOCIALISTA la noticia del homenaje que se proyectaba, mis ojos se llenaron de lágrimas, la emoción producida por el recuerdo de cosas remotas embargó mi espíritu. Tengo que decir que traigo en la representación del Comité de Ministros entero y que todos nos unimos a vosotros en este acto que es un acto de justicia. Homenaje, nadie lo merece más que Coque. Sencillo hombre del pueblo, trabajador infatigable, excelente padre. Nunca quiso brillar, y costó trabajo inmenso hacerle concejal del Ayunta-

miento de León. Comenzamos la lucha juntos, no ya jóvenes, sino niños, en unión de otros magníficos calcheros entre los que destacaban Miguel Castaño, Carrero, Almesa, Alfredo Nistal. Nos unía indisolublemente la convicción de que había que terminar con las enormes injusticias que oprimían al pueblo. De todos esos hombres sólo uno miró en la cama, Nistal, en Chile. Los demás sucumbieron asustados, aunque la muerte de algunos se disfrazara con apariencias normales.

Los socialistas y los republicanos de León constituimos un ejemplo honroso. La Conjuración republicano-socialista la realizamos nosotros mucho antes que en el resto de España. Procurábamos comprendernos, y siempre lo conseguimos. Con hombres como Coque y Castaño era fácil entenderse. Todos poníamos en la lucha mucho más el corazón que la cabeza. Así tenemos en León republicanos y socialistas como miembros de una gran familia, procurando ser, además de leales con nosotros mismos, tolerantes con los otros. En esta forma vivimos hasta que un hombre hizo de la política española un juego de criminales y ladrones.

Teníamos todos una confianza inmensa en los valores morales de los individuos, y esa confianza fué lo que perdió a Miguel Castaño. A pesar de las advertencias de Coque, no quiso salir de León, porque no habiendo hecho daño a nadie no tenía ningún temor. Antes de asesinarlo le humillaron vengozosamente, y en el mismo pelotón que a él, fusilaron a Almesa, a Carrero, a San Pedro.

La vida de Coque es una serie inintermitida de modestos sacrificios. Siempre estuvo dispuesto a realizar los más grandes servicios, pero nunca se encontró en el camino de la distribución de prebendas. Cuando en las horas terribles de la invasión franquista se produjeron algunos desmayos entre los republicanos, él los condenó enérgicamente diciéndoles que nosotros no somos hombres de venganza sino de ley.

Vosotros no habéis conocido la lucha antes de la República y desconocéis algunos aspectos de ella. En los libros se aprenden muchas cosas, pero en la vida se aprende a ser hombre, y Coque debe ser para todos un ejemplo vivo. Dos cosas predominaban en su existencia: su oficio, en primer lugar, y labrar espíritu después. Tenía una confianza absoluta en el triunfo y se reía de los que flaqueaban. Su optimismo es proverbial y nunca dudó en volver a la patria querida. Hombres como él son necesarios en España.

ya que tiene un sentido profundo de la tolerancia, de la comprensión entre los hombres.

Lo más terrible es que existen quienes creen poseer la verdad absoluta. Cuando esos individuos consiguen apoderarse del Poder, condenan a la tortura y a la hoguera a todos aquellos que discrepan. El mundo no será habitable mientras no seamos tolerantes todos. Tengamos fe en nuestras verdades, pero admitamos también las de los otros, y, sobre todo, no sembraremos odios. Huyamos la aberración, seguros de que la concordia es la flor de la civilización, y pregonemos siempre el amor entre los hombres, proscribiendo la violencia, que no puede engendrar sino la violencia.

Precisamente la mayor dificultad para resolver el problema español reside en la cantidad de odios y de venganzas que se amasaron durante largos años, y yo estoy seguro de que España no recobrará su personalidad si no olvidamos todo lo malo, todo lo que pueda atizar la discordia. Cuanto más tengamos que perdonar, más grandes seremos. Hagamos una España donde todos los españoles podamos vivir. La vida de Coque estuvo siempre impregnada de estos principios. Yo tengo la esperanza de que en León algún día podremos edificar, en un monumento cualquiera, sino un obelisco en el que serán grabados los nombres de todos aquellos de que hablé antes, y el de Coque no puede faltar. ¡Viva la República!

Terminada la interesante oración de señor Gordón Ordás, que fué muy aplaudida, el compañero Heras, con acertadas palabras, resumió todo lo dicho y, en medio de la emoción general, abrazó al amigo Juan Alvarez Coque, quien con la mayor sencillez nos contó algunas anécdotas de su vida llena de historia.

A continuación, le fué entregada al homenajeado un magnífico objeto de arte, y a su compañera un gran ramo de claveles rojos. Después se sirvió a los numerosos concurrentes un vino de honor. La fiesta terminó en un ambiente de fraternal amistad que dejó contentos a todos, y muy satisfechos a los organizadores.

Por causas ajenas a la voluntad de los organizadores y del representante de las Comisiones Ejecutivas, compañero Carlos Martínez Parera, éste no pudo asistir al acto, siendo su ausencia vivamente lamentada.

Al final se realizó una suscripción pro España, recaudándose la cantidad de 10.220 francos. — Corresponsal.

# Eutiquio del Barrio

A los 71 años de edad ha fallecido en Santiago de Chile nuestro querido compañero Eutiquio del Barrio de las Heras. Fué este gran amigo uno de aquellos modestos provincianos que, empujados por la necesidad de ganarse su vida, llegaban a Madrid a principios de este siglo. Apenas llegado a la capital, entró de dependiente en una tienda de comestibles, donde conoció la vida de duro trabajo y la explotación de que eran objeto los niños y los adolescentes, así como los trabajadores todos en aquellos tiempos.

A los 18 años de edad, el espíritu de rebeldía se manifestó en Eutiquio, y en las escasas horas que cada quince días por la tarde podía tener libres, corría al Centro de Relaciones a entablar relaciones con los socialistas y ugetistas. Poco después fundó la primera organización de dependientes, la Unión Ultramarina, que fué una magnífica iniciativa orgánica para la dependencia mercantil madrileña en la que destacaron, con Eutiquio, Gregorio Molina y una pléyade de excelentes luchadores socialistas.

Relatar la prodigiosa actividad de Eutiquio en aquellos años haría interminable esta reseña. Bástenos decir que Eutiquio fué uno de aquellos autodidactas valores auténticos que tanto contribuyeron a cimentar la UGT y el PSOE en Madrid.

En 1905 marchó a Chile, y allí contrajo matrimonio con doña Antonia Prieto, estableciendo el renombrado Hotel Español, que con gran competencia y prestigio atendieron durante cerca de 40 años, siendo este hotel un verdadero centro de cultura y de expansión de ideas progresivas y democráticas, pues allí se reunían escritores, artistas, hombres de ideas liberales, españoles, chilenos y de todos los países de Centro y Sudamérica.

La actividad polifacética de Eutiquio le llevó a actuar en todas las instituciones españolas de Santiago en aquellos años y en 1921 fundó el Centro de Hijos de Madrid, entidad que realizó una gran labor cultural que culminó con la celebración de unos Juegos Florales Hispano-Chilenos que constituyeron el acto de este género de mayor importancia hasta entonces.

Su amor a la justicia le hizo actuar en defensa de los explotados, y al producirse en 1924 la liquidación del Banco Español de Chile, se puso al frente de la defensa de los intereses de tanto emigrante español y de tantos humildes chilenos que habían entregado sus modestas economías a dicho Banco. Con la valiosa ayuda de don Miguel Retamal y otros hombres decididos, Eutiquio, sin ser abogado titular, defendió incluso ante la Corte Suprema de Justicia de Chile los intereses de los humildes frente al poderoso capitalismo colonial absorbente.

Marchó a España para defender este pleito, llegando hasta las más altas esferas, y aunque no pudo triunfar en su empresa porque los poderosos intereses lo impidieron, la gesta quedó como demostración del exilio cometido.

Pero Eutiquio era un auténtico socialista y, por tanto, luchador constante y actuó al lado de trabajadores chilenos y emigrantes españoles creando organizaciones de clase y estando siempre en vanguardia para la defensa de los humildes.

Su amistad y veneración por Pablo Iglesias le impulsó a crear en Santiago, en 1929, el Ateneo Pablo Iglesias, centro de educación política en el que tuvieron su nacimiento los movimientos socialistas chilenos.

Al proclamarse la República española en 1931, el mismo día 14 de abril Eutiquio del Barrio y todos cuantos con él sentían las mismas inquietudes, izaron la bandera republicana en los balcones del Centro Familiar Español, que quedó convertido en Centro Republicano Español.

A partir de ese momento, el Centro Republicano Español fué el centro más activo a favor del nuevo régimen. En él

se concentraban todos los españoles y chilenos unidos por los mismos ideales de paz, de progreso y de fraternidad.

En 1939, al triunfar el movimiento que derribó la República, Eutiquio del Barrio puso su hotel y cuanto poseía a disposición de los refugiados de este siglo. Apenas llegado a la capital, entró de dependiente en una tienda de comestibles, donde conoció la vida de duro trabajo y la explotación de que eran objeto los niños y los adolescentes, así como los trabajadores todos en aquellos tiempos.

A los 18 años de edad, el espíritu de rebeldía se manifestó en Eutiquio, y en las escasas horas que cada quince días por la tarde podía tener libres, corría al Centro de Relaciones a entablar relaciones con los socialistas y ugetistas. Poco después fundó la primera organización de dependientes, la Unión Ultramarina, que fué una magnífica iniciativa orgánica para la dependencia mercantil madrileña en la que destacaron, con Eutiquio, Gregorio Molina y una pléyade de excelentes luchadores socialistas.

Relatar la prodigiosa actividad de Eutiquio en aquellos años haría interminable esta reseña. Bástenos decir que Eutiquio fué uno de aquellos autodidactas valores auténticos que tanto contribuyeron a cimentar la UGT y el PSOE en Madrid.

En 1905 marchó a Chile, y allí contrajo matrimonio con doña Antonia Prieto, estableciendo el renombrado Hotel Español, que con gran competencia y prestigio atendieron durante cerca de 40 años, siendo este hotel un verdadero centro de cultura y de expansión de ideas progresivas y democráticas, pues allí se reunían escritores, artistas, hombres de ideas liberales, españoles, chilenos y de todos los países de Centro y Sudamérica.

La actividad polifacética de Eutiquio le llevó a actuar en todas las instituciones españolas de Santiago en aquellos años y en 1921 fundó el Centro de Hijos de Madrid, entidad que realizó una gran labor cultural que culminó con la celebración de unos Juegos Florales Hispano-Chilenos que constituyeron el acto de este género de mayor importancia hasta entonces.

Su amor a la justicia le hizo actuar en defensa de los explotados, y al producirse en 1924 la liquidación del Banco Español de Chile, se puso al frente de la defensa de los intereses de tanto emigrante español y de tantos humildes chilenos que habían entregado sus modestas economías a dicho Banco. Con la valiosa ayuda de don Miguel Retamal y otros hombres decididos, Eutiquio, sin ser abogado titular, defendió incluso ante la Corte Suprema de Justicia de Chile los intereses de los humildes frente al poderoso capitalismo colonial absorbente.

Marchó a España para defender este pleito, llegando hasta las más altas esferas, y aunque no pudo triunfar en su empresa porque los poderosos intereses lo impidieron, la gesta quedó como demostración del exilio cometido.

Pero Eutiquio era un auténtico socialista y, por tanto, luchador constante y actuó al lado de trabajadores chilenos y emigrantes españoles creando organizaciones de clase y estando siempre en vanguardia para la defensa de los humildes.

Su amistad y veneración por Pablo Iglesias le impulsó a crear en Santiago, en 1929, el Ateneo Pablo Iglesias, centro de educación política en el que tuvieron su nacimiento los movimientos socialistas chilenos.

Al proclamarse la República española en 1931, el mismo día 14 de abril Eutiquio del Barrio y todos cuantos con él sentían las mismas inquietudes, izaron la bandera republicana en los balcones del Centro Familiar Español, que quedó convertido en Centro Republicano Español.

A partir de ese momento, el Centro Republicano Español fué el centro más activo a favor del nuevo régimen. En él

se concentraban todos los españoles y chilenos unidos por los mismos ideales de paz, de progreso y de fraternidad.

En 1939, al triunfar el movimiento que derribó la República, Eutiquio del Barrio puso su hotel y cuanto poseía a disposición de los refugiados de este siglo. Apenas llegado a la capital, entró de dependiente en una tienda de comestibles, donde conoció la vida de duro trabajo y la explotación de que eran objeto los niños y los adolescentes, así como los trabajadores todos en aquellos tiempos.

A los 18 años de edad, el espíritu de rebeldía se manifestó en Eutiquio, y en las escasas horas que cada quince días por la tarde podía tener libres, corría al Centro de Relaciones a entablar relaciones con los socialistas y ugetistas. Poco después fundó la primera organización de dependientes, la Unión Ultramarina, que fué una magnífica iniciativa orgánica para la dependencia mercantil madrileña en la que destacaron, con Eutiquio, Gregorio Molina y una pléyade de excelentes luchadores socialistas.

## En la Asamblea Común de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero Declaración del Grupo Socialista

El Grupo Socialista, fundándose en el informe general de la Alta Autoridad sobre la actividad de la Comunidad (11 de abril de 1955 a 8 de abril de 1956), comprueba con sentimiento, en lo que concierne al período cubierto por el informe:

- 1) Que, contrariamente al deseo expresado por unanimidad por la Asamblea Común, la Alta Autoridad ha persistido en su actitud pasiva frente al retraso del progreso social en relación con el desarrollo económico, y ha mostrado poca solicitud, poca constancia, en atraer la atención de los Gobiernos nacionales y de los productores sobre las obligaciones sociales que se desprenden estrictamente del artículo 2 del Tratado que instituyó la Comunidad Europea del Carbón y el Acero.
- 2) Que por su política, la Alta Autoridad ha debilitado su propia posición, al igual que el carácter supranacional de la Comunidad, siendo así que ella ha hecho uso de algunos de sus poderes, permitiendo de este modo a los Gobiernos y

sasosiego que domina a las llamadas clases pasivas, a los miles de funcionarios de Diputaciones y Ayuntamientos y otros funcionarios que aún no han beneficiado de ninguna mejora. Hasta la fecha el régimen no se ha acordado de ellos, y la manifestación de su descontento, una huelga a su manera, es la sola posibilidad que por hoy se les ofrece.

Un último ruego: Nos satisfaría que se diese publicidad a la respuesta que al padre Llanos se sirvan darle «esos dignos caballeros» que son «las personas más importantes de mi país, las que en realidad constituyen hoy su suprema y única aristocracia que cuenta». Es muy probable que olviden el arte de escribir y hasta la cristiana virtud de decir la verdad.

S. Martínez DASI

## En Lieja Conferencia de Wenceslao Carrillo

En una de las salas de la Casa del Pueblo de Lieja se celebró el 17 de junio un acto organizado por nuestros compañeros de dicha ciudad belga.

Numerosa asistencia, entre la que se contaban muchos compañeros de Charleroi venidos al efecto en autocar, llenaba la sala cuando el compañero Leopoldo Sabatés anunció en breves frases la finalidad del acto.

En primer término, un epíct-up hizo oír la alocución pronunciada por el Presidente de la República con motivo del aniversario de la fiesta nacional republicana, que todos escucharon con gran emoción.

Después el compañero Wenceslao Carrillo pronunció una conferencia en el curso de la cual hizo historia de los acontecimientos más salientes de la historia de nuestro Partido, con sus luchas en pro del mejoramiento de la clase obrera española, que le colocan a la cabeza de la democracia hispana. Enumerando pormenoradamente las fechas y comentando después cada época, el compañero Carrillo señaló la importancia y el prestigio alcanzados por el Partido Socialista desde su fundación, hasta llegar a ser la fuerza democrática de más relieve de honradez acrisolada y con una organización disciplinada y consciente.

Así desfilaron ante los oyentes las luchas huelguísticas de los años 16-17, el despertar de la conciencia española gracias al dinamismo de aquella minoría parlamentaria que sacudió la nación entera hasta que el golpe de Estado de Primo de Rivera clausuró el Parlamento, la labor callada realizada en los años de dictadura, la creación del Comité Revolucionario de 1930, la instauración ejemplar de la República y los esfuerzos conscientes realizados por el Partido para su consolidación, el movimiento revolucionario de 1934 y, por fin, la

### ARIAS

#### SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Julio Caballero, originario de Albadá, que el año pasado se encuentra trabajando en la Mosella Noticias a Huguin, Leg. Entrepreneur de Bagnols, par St. Jean d'Iserre.

## Las mujeres socialistas argentinas

Nuestras compañeras argentinas, constituidas en Unión de Mujeres Socialistas, están desarrollando una activa e inteligente labor plausible por todos conceptos. Recientemente han empezado a editar una revista mensual, titulada «Ciudadana», en forma de cuaderno, que, por su excelente presentación tipográfica y sobre todo por su sustancial y selecto contenido, ha de ser sin duda un magnífico instrumento de educación cívica y de divulgación del ideal socialista entre el elemento femenino de aquel gran pueblo.

Tenemos a la vista los números 1 y 2 de «Ciudadana». Entre otros diversos y escogidos textos, inserta trabajos de Carlos Sánchez Viamonte, María L. Berrondo, César López Ocoñ, Silvana Bullrich, Dora Miranda, H. B. de Aspiázi, María Martínez Sierra, Elena Gil, Leonilda Barrancos, Julio V. González, Ana Ríos, Alicia Moreau de Justo, Josefina

Marpóns, Italo A. Faradori, Gabriela U. Vazelles, Ethel Kurat, Jean Jaures, Cándido Gregorio y Nicolás Repetto, y dibujos de Nidia Mariño Acevedo, Tristán y Jorge Hernández, firmas prestigiosas, bastantes de ellas, bien conocidas de nosotros.

Componen el Comité de Redacción de esta revista las compañeras Alicia Moreau de Justo, Matilde T. de Muñiz, María L. Berrondo, Armonía Díaz y Elena Gil; es secretaria de Redacción, María E. de Costa (Asamblea, 1476, Buenos Aires), y administradora, Ada A. de Vila (Diag. Norte, 615, piso 8, esc. 805-806, Buenos Aires).

Deseamos a la simpática revista larga vida y fecunda labor en bien del pueblo argentino y de las ideas socialistas. Señalemos todavía que la Unión de Mujeres Socialistas da todos los jueves, a las diez horas, una emisión especial por Radio Excelsior.

